







PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with 4 columns: Suscripción, Anuncios, Esquelas de defunción, Puntos de suscripción. Contains rates for various subscription types and advertising prices.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM

SERVICIOS PUBLICOS

Correos
Cerrés general.—Salidas de la Administración á las 12:30 de la tarde, de la estación á la una. Llegada á la Estación á las 2:35 de la tarde, y á la Administración á las 2:55 de la misma.

Servicios de coches
Bilbao.—Sale de la Administración á las 1:20 tarde. Llegada á las 10 de la mañana. De la de don José Horga, á las ocho de la mañana.

Ferrocarril de Solares
Ascendentes.—Salida de Santander á las 8:30, 10:30 y 12:20 de la mañana y á las 3:00, y 6:25 de la tarde.

DEPOSITO DE AGUAS MINERALES
DE
Hoznayo, Solares, Insalus, Marmolejo, Mondáriz, etc.
FARMACIA DEL DOCTOR HONTAÑÓN
HERNAN CORTÉS, 2
DROGUERÍA GENERAL
PEREZ DEL MOLINO Y C. A
COMPañIA: 3 Y 5, Y PLAZA DE LAS ESCUELAS

Licor de brea concentrado y depurado
De uso frecuentísimo en las afecciones de la gargan y de los bronquios, catarro pulmonar y de la vejiga.—Frascos, 1 y 1:50 pesetas.
FARMACIA DE M. DIEZ SOLÓRZANO
40, BLANCA, 40
TIPOGRAFIA
DE
EL CANTÁBRICO
PALACIO DE MACHO
FACHADA DEL OESTE, PLANTA BAJA
SANTANDER

LOS MEJORES FILTROS
PARA AGUA
Sin carbón ni arena, son los de porcelana de amianto, muy superiores á todos los conocidos hasta el día, como lo han demostrado científicamente los bacteriólogos de Europa, entre ellos Pasteur...

PAPEL VIEJO
SE VENDE EN ESTA ADMINISTRACIÓN
PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS
el que presenta síntomas de sándalo mejor que los del Dr. Pizá de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS.

Esta casa se encarga de la confección de toda clase de trabajos de imprenta, como membretes, circulares, recibos, facturas, prospectos, folletos, libros, periódicos, carteles, etc., contando para ello con los tipos y maquinaria necesarios.
MAPA
COMPLETÍSIMO DE LA ISLA DE CUBA
Se vende en esta Administración, y en la papelería de Urtaun, Plaza Vieja.
En Castro Urdiales: don José Fernández.
En Laredo: don Andrés San Emeterio.

SORIANO
Bazar de la Blanca, núms. 16 y 18
GARBANZOS
EN SAQUITOS DE CINCO KILOS
Á 3, 4 Y 5 PESETAS UNO
CON REBAJA DEL DIEZ POR CIENTO EN COMPRAS desde DIEZ saquitos en adelante
SE DETALLAN
en unión de una GRAN partida acabada de recibir de Pasta, Jalea, Piñas y otros dulces de la Habana, de clases excelentes todos, y á precios siempre muy económicos.

vida; si es pudiente, nunca falta algún tío en la Habana, al lado del cual medra el chico, habituándose á los negocios; si es un humilde mesócrata, se parte con lo puesto á probar fortuna.
El montañés, como el gallego, conserva siempre el amor á la tierra donde nació, á través de la ausencia; transcurridos muchos años, á veces viejo, torna al paterno rincón con su capitalito, y deja de llamarse Juan ó Pedro, para convertirse en un indiano. Y á veces torna sin dos pesetas, pero compra en seguida una finca, para demostrar que no trajo menos que su vecino, y la que, por razón lógica, tiene que malvender á escape. Y hé aquí el por qué de que en esta tierra se adquieran baratísimas las fincas, lo que aviso á la respetable clase de propietarios, á la que no he logrado nunca la honra de pertenecer.
El conjuro piadoso
Salieron de una calleja los tres chiquillos y se detuvieron en la esquina, junto á la basa de un soportal; uno de ellos conducía una campanilla en la mano, los otros dos iban de público. El primer rapaz enristró la cascada esquila, que agitó como si llamase al rosario, y luego, con su vocecita infantil, gritó á la carrera: «por los navegantes de mar y «de tierra», para que Dios les permita llegar á puerto seguro, recen un páter noster, amén.» Después tornó á encerrar, y, por último, los tres mocosos se largaron con el pregón á otra parte. Dicho se está que ninguno de los transeuntes se preocupó en lo más mínimo de los navegantes de mar y «de tierra», pero en cuanto á mí, declaro que me paré súbitamente al oír el pregón: quizás no significaba indiferencia en los que le escucharon, sino que no le concedían importancia por efecto de la costumbre. La tarde era cerrada y gris; aquella piadosa retahíla, pronunciada

da de carrerilla, por la boca del muchacho, me trajo á la mente las siluetas de las barcas de altura pescando á siete leguas mar adentro, y si no recé la oración, me identifiqué con ella con toda el alma, encontrando dulce y simpático el padre nuestro que, á la hora del angelus y entre dos toques de campanilla, lanza á los aires el monacillo de San Vicente como un perdurable bendito conjuro contra la galerna.
Los cohetes
Me chocó el verlos en apretado haz y en primer término en el almacén de Urbano, y desde luego me dio en la nariz, no olor á barraganía, sino barrunto de su excepcional importancia; después me he convencido de que no hay aquí fiesta posible sin su señoría.
Que se celebra esta ó la otra festividad de la iglesia, cohetes; que viene el Nuncio á visitar á San Vicente, pueblo, se entiende, y juzga necesaria la aclaración por la dignidad y profesión del visitante, cohetes; que llega de veraneo Salmerón, cohetes; que se organiza una gira, pues como se llevarían unos caramelos, se llevan unos cohetes.
No se concibe nada fausto sin una detonación, que no parece sino que se hunde el mundo, porque los sudichos son como los gallegos cargados de postas. Yo declaro que el recuerdo de Luis Taboada no se borra de mi memoria, y procuro ponerme á cien leguas del cohetero, que sin mirar dónde «va la pieza», rodeado de chiquillos, lanza sus varas temibles que, voluntariosas y discolas, no suben á veces al espacio como es de su obligación, sino que rastrean y explotan poco menos que entre la gente. En fin, resulta la gracia de la salsa, y el único partido posible es resignarse cada cual con su suerte.

IX
El castaño de Pesués
Ver un trozo de montaña, de la propia tierra, en un landó particular y por ende con una comodidad suprema, constituye un suceso sin segundo, digno de figurar en primer término en la cartera de viaje, junto al nombre del mago dispensador de tamaña felicidad, don Alfredo Gutiérrez de Celis, un malagueño ingerto en montañés y avecinado en la villa y corte, que reúne por modo tal la vivacidad andaluza, el buen humor madrileño y el afecto hospitalario del santanderino. Mañana á las tres les aguardo con el coche delante de la cruz de la Barquera, nos dijo la víspera de un día que ya ha pasado á ayer, y obedientes al gratísimo mandato, allá nos vamos á la hora convenida por la carretera de Asturias y en un carruaje guiado por el amigo Gutiérrez, el ilustre Salmerón, el distinguido ganadero de Torrelodones Pardo, los hermanos Enrique y Julio Redondo y el que estas líneas escribe.
El castaño de Pesués es el patriarca del feraz término, y se alza en uno de los bordes de la calleja de Barceda de Arriba. El sólo cubre el agreste pasadizo, y se basta con su copa gigantesca para darle sombra; su tronco, recio y musculoso de veterano, se yergue impávido á pesar de su edad, sosteniendo con bravura las ramas madres, gruesas como el muslo de un hombre, y sus